Lunes 27 de febrero

Ver una necesidad

... le rodearon [a Pedro] todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas (v. 39).

La escritura de hoy:

Hechos 9:36-42

En los últimos días de la vida de mi papá, una de las enfermeras pasó por su habitación y me preguntó si podía afeitarlo. Mientras le pasaba con suavidad la navaja por el rostro, explicó: «A los hombres de su generación les gusta afeitarse todos los días». Ella había visto una necesidad y actuó para mostrar bondad, dignidad y respeto. Su cuidado tierno me recordó a mi amiga Julia, que todavía le pinta las uñas a su madre anciana porque es importante que su mamá «se vea linda».

Hechos 9 nos habla de una discípula llamada Dorcas (también conocida como Tabita), que mostraba amor haciendo ropa para los pobres (vv. 36, 39). Cuando murió, su habitación se llenó de amigos que lloraban a esta amorosa y servicial mujer.

Pero la historia de Dorcas no termina ahí. Cuando llevaron a Pedro donde estaba el cuerpo, él se arrodilló y oró. Con el poder de Dios, la llamó por su nombre y le dijo: «Tabita, levántate» (v. 40). Para sorpresa de todos, Dorcas abrió los ojos y se levantó. Cuando sus amigos se dieron cuenta de que estaba viva, se corrió la voz por el pueblo y «muchos creyeron en el Señor» (v. 42).

¿Y cómo pasó Dorcas el próximo día de su vida? Probablemente igual que antes: viendo las necesidades de los demás y supliéndolas.

De: Cindy Hess Kasper

Reflexiona y ora

¿A quién conoces que siempre esté encontrando maneras de ayudar a otros? ¿Qué puedes hacer para ser más consciente de las necesidades de los demás?

Martes 28 de febrero

Un babuino, una burra y yo

Entonces el Señor abrió la boca al asna... (v. 28).

La escritura de hoy:

Números 22:21-31

Jack sabía cómo encarrilar los trenes. En nueve años de trabajo, nunca se le escapó un cambio de vías cuando las locomotoras se acercaban a la estación, indicando con sus silbatos la dirección que debían tomar.

Jack era también un babuino. Lo cuidaba el guardavía de la estación, James Wide, y a su vez, Jack cuidaba a James. Wide había perdido las piernas en una caída entre vagones en movimiento. Entrenó a Jack para que lo ayudara en la casa, y pronto, el babuino empezó a ayudarlo tirando de las palancas para el cambio de vías.

La Biblia habla de otro animal que ayudó a alguien de forma sorprendente: la burra de Balaam. Balaam era un profeta pagano que servía a un rey que quería dañara a Israel. Mientras Balaam iba montado a la burra, camino a ayudar al rey, «el Señor abrió la boca al asna, la cual [habló] a Balaam» (Números 22:28). Su discurso fue parte de la manera en que Dios «abrió los ojos de Balaam» (v. 31), le advirtió de un peligro inminente e impidió que dañara a su pueblo.

¿Un babuino ferroviario? ¿Una burra que habla? ¿Por qué no? Si Dios puede usar estos animales para sus propósitos, no es descabellado que pueda usarnos a ti y a mí también. Al mirarlo y buscar su fortaleza, podemos lograr más de lo que jamás creímos posible.

De: <u>James Banks</u>

Reflexiona y ora

¿A quién has visto que Dios use de manera inesperada? ¿Qué harás hoy para ponerte a su disposición?

Miércoles 1 de marzo

Encuentra reposo en Jesús

Vengan a mí, todos los que están fatigados y cargados, y yo los haré descansar (v. 28 RVA- 2015).

La escritura de hoy:

Mateo 11:28-30

El alma inquieta nunca se satisface con las riquezas y el éxito. Un fallecido ícono de la música country podría testificar de esta verdad. Durante casi 40 años, sus álbumes y canciones aparecieron entre los diez mejores de la lista de Billboard. Pero también tuvo varios matrimonios y pasó tiempo en la cárcel. Aun con todos esos logros, una vez se lamentó: «Hay una inquietud en mi alma que nunca pude dominar, ni con actividades, matrimonios ni popularidad [...]. Sigue estando en cierta medida, y estará hasta el día que muera». Lamentablemente, podría haber encontrado reposo en su alma antes de que su vida terminara.

Jesús invita a todos los que, como ese músico, están cansados de cargar con el pecado y sus consecuencias a ir a Él personalmente: «Vengan a mí». Cuando lo recibamos como Salvador, quitará nuestras cargas y nos hará descansar (Mateo 11:28 RVA-2015). Los únicos requisitos son creer en Él y aprender de su ejemplo a vivir la vida abundante que provee (Juan 10:10). Tomar el yugo del discipulado de Cristo hace que encontremos «descanso para [nuestras] almas» (Mateo 11:29).

Cuando acudimos a Jesús, Él da paz a nuestra alma inquieta al brindarnos una manera nueva y más aliviada de vivir con su ayuda. Nos da descanso verdadero.

De: Marvin Williams

Reflexiona y ora

¿De qué maneras te sientes fatigado y cargado en este momento? ¿Cómo se experimenta el descanso que Jesús ha prometido?

Jueves 2 de marzo

Un oasis refrescante

Bie naventurado el [...] que en la ley del Señor [...] medita de día y de noche (vv. 1-2).

La escritura de hoy:

Salmo 1

Cuando Andrés y su familia hicieron un safari en Kenia, tuvieron el placer de ver diversos animales que frecuentaban un pequeño lago en un terreno irregular. Jirafas, ñus, hipopótamos y aves acuáticas viajaban a esta fuente de agua vivificante. Mientras observaba, Andrés pensó que «la Biblia es como un bebedero divino»; no solo una fuente de sabiduría y guía, sino un oasis refrescante donde personas de todas las esferas de la vida pueden apagar su sed.

Su observación hacía eco del salmista, quien llamaba bienaventuradas a las personas que se deleitaban y meditaban en la «ley de Dios»; un término usado en el Antiguo Testamento para describir sus instrucciones y mandamientos. Los que meditan en las Escrituras son «como un árbol plantado junto a corrientes de aguas que da su fruto a su tiempo» (Salmo 1:3). Tal como las raíces de un árbol descienden por la tierra para encontrar la fuente renovadora, los que verdaderamente creen en Dios y lo aman se arraigarán profundamente en las Escrituras y encontrarán la fortaleza que necesiten.

Fundamentados en Dios, no seremos «como el tamo que arrebata el viento» (v. 4). Al meditar en lo que Dios nos ha dado en la Biblia, obtenemos los nutrientes que pueden llevarnos a dar fruto que permanece.

De: Amy Boucher Pye

Reflexiona y ora

¿Cómo provee la Biblia un fundamento para tu manera de vivir? ¿Qué puede ayudarte a meditar en las Escrituras durante el día?

Viernes 3 de marzo

Este amor es real

... siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (v. 8).

La escritura de hoy:

Romanos 5:6-8

«Sentí como si hubiera caído en un pozo —dijo Julia—. La conmoción del descubrimiento fue como una puñalada». Se enteró de que su novio estaba saliendo con otra chica. Su noviazgo previo había terminado igual. Por eso, cuando oyó en un estudio bíblico sobre el amor de Dios, no pudo evitar preguntarse: ¿Será este otro engaño? ¿Saldré lastimada si le creo a Dios cuando dice que me ama?

Como Julia, tal vez nosotros hemos experimentado relaciones complicadas que nos dejaron desconfiados —o incluso atemorizados— ante la promesa de amor de alguien. Incluso quizá pensamos dónde estará la trampa respecto al amor de Dios. Sin embargo, no hay ninguna trampa. «Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Romanos 5:8).

«Finalmente, me di cuenta de que Dios ya había demostrado su amor —dijo Julia —, al morir por mí». Mi amiga descubrió que, como nuestro pecado nos separaba de Dios, Él nos alcanzó al dar a Jesús para que muriera por nosotros (Romanos 5:10; 1 Juan 2:2). Por esta obra, nuestros pecados son perdonados y tenemos la esperanza de la eternidad con Dios (Juan 3:16).

Cuando nos preguntemos si podemos confiar en el amor de Dios, recordemos que Cristo murió por nosotros en la cruz. Dios es fiel y cumple sus promesas.

Reflexiona y ora

¿Cuándo y por qué te resultó difícil confiar en el amor de Dios? ¿Cómo cambia tu actitud saber que Jesús murió por ti?

Sábado 4 de marzo

Escucha a Dios

Mas Josías no [...] atendió a las palabras de Necao, que eran de boca de Dios... (v. 22).

La escritura de hoy:

2 Crónicas 35:20-27

Hace tiempo, cuando conducía de la universidad a casa, el camino por el desierto parecía terriblemente aburrido. Como era largo y recto, más de una vez me encontré conduciendo más rápido de lo debido. Primero, una patrulla me hizo una advertencia. Luego, recibí una multa. Y después, fui citado por segunda vez por lo mismo.

Negarse a escuchar puede tener consecuencias desafortunadas. Un ejemplo trágico de esto fue Josías, un rey bueno y fiel. Cuando Necao, el rey de Egipto, atravesó el territorio de Judá para ayudar a Asiria a luchar contra Babilonia, Josías fue a su encuentro. Necao le envió mensajeros, diciendo: «Dios me ha dicho que me apresure. Deja de oponerte a Dios, quien está conmigo, no sea que él te destruya» (2 Crónicas 35:21). Dios realmente había enviado a Necao, pero Josías «no atendió a las palabras de Necao, que eran de boca de Dios; y vino a darle batalla en el campo de Meguido» (v. 22). Josías fue herido de muerte en la batalla, «y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por [él]» (v. 24).

Josías, que amaba a Dios, descubrió que insistir en sus planes y no tomar un tiempo para escuchar a Dios o su sabiduría a través de otra persona nunca termina bien. Que Dios nos dé humildad para examinarnos y aceptar de corazón sus instrucciones.

De: James Banks

Reflexiona y ora

¿Para qué necesitas la sabiduría de Dios en tu vida? ¿Qué harás hoy para escucharlo?

Domingo 5 de marzo

Dios nos conoce

... tú, oh Señor, me conoces... (v. 3).

La escritura de hoy:

Jeremías 12:1-3

Hace poco, vi una foto de la escultura de Miguel Ángel, Moisés, donde se señalaba un pequeño músculo abultado en su brazo derecho: el extensor propio del meñique. Su contracción solo aparece cuando alguien levanta el dedo pequeño de la mano. Miguel Ángel, conocido como un maestro de los detalles, prestaba especial atención a los cuerpos humanos que esculpía, agregando características que la mayoría pasaría por alto. Conocía el cuerpo humano como pocos escultores, pero los detalles que tallaba en la piedra eran sus intentos de revelar algo más profundo: el alma, el interior de los seres humanos. Y por supuesto, en eso siempre se quedaba corto.

Solo Dios conoce las realidades más profundas del corazón humano. Independientemente de lo detallistas o perspicaces que podamos ser, lo que vemos en otros es solo una sombra de la verdad. Pero Dios ve más allá de las sombras. El profeta Jeremías dice: «tú, oh Señor, me conoces; me viste» (12:3). La forma en que Dios nos conoce no es teórica ni cerebral. No nos observa desde lejos, sino que se asoma a las realidades ocultas de quiénes somos. Él conoce lo profundo de nuestro ser, incluso aquello que a nosotros nos cuesta entender.

No importa con qué luchemos o lo que suceda en nuestro corazón, Dios lo sabe.

De: Winn Collier

Reflexiona y ora

¿Qué te hace sentir solo, aislado o invisible? ¿Cómo cambia las cosas saber que Dios te conoce?